

Fecha: 28-01-2026
Medio: La Tribuna
Supl.: La Tribuna
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: Administrando la contención emocional y la desigualdad social en la escuela

Pág.: 2
Cm2: 222,7
VPE: \$ 375.931

Tiraje: 3.600
Lectoría: 14.800
Favorabilidad: ☐ No Definida



En el actual modelo educacional, la escuela pública se ve enfrentada a dos procesos extraordinariamente complejos: administrar la desigualdad social y contener emocional y psicológicamente a los estudiantes; procesos que tienen su génesis fuera de la escuela, en la sociedad y en la familia. El modelo de mercado que financia el sistema —de pago de subvención por alumno— ha empujado a la escuela a su límite, obligándola a competir por matrícula, financiamiento, resultados y legitimidad social, transformando al profesor en un asistente social, psicólogo y contenedor de todas las conductas disruptivas, dejándole muy poco espacio a sus tareas fundamentales, como la enseñanza.

Hay muchos estudios y especialistas que coinciden en que, bajo este enfoque, el centro educativo deja de ser un espacio para la enseñanza sistemática del conocimiento y se convierte, ante todo, en un lugar donde niñas, niños y jóvenes deben estar. No necesariamente aprendiendo, no necesariamente emprendiendo y no necesariamente desarrollando el pensamiento crítico y el análisis, pues se trata simplemente de estar. Permanecer. Ser contenidos, mientras el Estado administra la desigualdad sin transformarla.

El discurso oficial presenta esta función como un acto de justicia social. Se afirma que la escuela garantiza protección, alimentación, contención emocional y resguardo frente a contextos adversos. Todo eso es real y necesario. El problema aparece cuando esa lógica sustituye —y no complementa— la tarea educativa. Cuando enseñar pasa a segundo plano y se naturaliza que aprender "ya no siempre es posible" dadas las condiciones sociales.

Aquí surge una de las tensiones centrales del sistema escolar contemporáneo: se amplían las funciones de la escuela, pero no se fortalecen sus capacidades pedagógicas. Se le pide que contenga pobreza, violencia, abandono institucional y fractura comunitaria, sin modificar tiempos, recursos ni estructuras. La escuela se tensiona hasta el límite, el docente queda en el centro de esa expansión sin respaldo real.

Desde el discurso político se insiste en que la escuela debe ser "inclusiva", pero se evita discutir qué tipo de inclusión se está construyendo. Incluir en enseñar no es justicia educativa y menos social. Mantener a los estudiantes dentro del sistema sin garantizar acceso real al conocimiento refuerza la desigualdad que se dice combatir.

Los anuncios recientes vienen a reforzar lo que ya sabemos y que políticamente no hemos sido capaces de corregir. La oportunidad de realizar los cambios existió —en los gobiernos de la Concertación—; sin embargo, no hubo voluntad para realizarlos.

Este análisis que se viene haciendo del estado actual de nuestra educación pública puede molestar a algunos, pero la realidad es abrumadora. Pudiera pensarse que abordar estos temas representa un esbozo de la izquierda. No obstante, bastaría con ver los modelos europeos para entender que la educación es una de las principales responsabilidades del estado, porque se entiende, además, que una buena educación pública, universal y gratuita representa el principal soporte de la democracia.

Las opiniones y conceptos vertidos por los columnistas en nuestras páginas de redacción son de absoluta responsabilidad de sus autores y no necesariamente presentan el pensamiento de La Tribuna.

LA DIRECCIÓN

Mario Ríos

Diosdado, el siniestro, y las "copias" mil, lo sin con colabo principal y las noticia caída de Pe líder absol el régimen de tonelad más de 100 Unidos. El siniestro c mundo mo

Algunos es perman por descor testaferros cancelarál Esto, que e se eleva co inteligente gedia vivió Diosdado i los gringos

**La fra
lagos**

José Manuel
Gerente ger
GB Cinco A

El verar que mucho y los bordo simple vis agua es, e profundo a la econom turas regis naturales, que ya ven y gestión i

La degrad viene ente la columna de nutrien algas y cian cianotoxir gencia en p la disminu moviliza n un ciclo de cado mortu afectan la

En las p menos gra y otros pat traduce en residentes descargas